

Bandera Socialista

Organo del M. Partido Revolucionario de los Trabajadores

Numero 167, año IV \$ 5.00

13 de octubre de 1980

SUNTU ¡a preparar la huelga!



Seguirá confiando la dirección del SUNTU en que la lucha se ganará en la cámara, después de que la iniciativa presidencial ha mostrado que el gobierno no está dispuesto a permitir la existencia del sindicato nacional?

¡Abajo la iniciativa presidencial!

Por Lucinda Nava Alegria

El presidente de la república ha enviado a la Cámara de Diputados una iniciativa de ley que pretende ser la culminación del proceso de legislación sobre los derechos laborales de los trabajadores universitarios.

Esta iniciativa de ley es perfectamente congruente con la enmienda al Artículo Tercero constitucional, propuesta también por el presidente y aprobada por la Cámara de Diputados a fines del año pasado, que eleva a rango constitucional la autonomía universitaria. En esta enmienda se reconoce el derecho de los trabajadores universitarios a registrarse por el Apartado A del Artículo 123 de la Constitución. Sin embargo, al mismo tiempo la enmienda reconoce el derecho de sindicalización sólo para los trabajadores de las universidades autónomas y públicas, e insinúa la imposibilidad de sindicalización para los trabajadores académicos cuando hace referencia a la supuesta congruencia que debe existir entre el derecho de sindicalización y la autonomía universitaria. De esta forma, desde que se inició el proceso de legislación éste estuvo dirigido a restringir los derechos de los trabajadores universitarios y a atacar al Sindicato Unico Nacional de Trabajadores Universitarios (SUNTU).

Sin embargo, la dirección del SUNTU se ha negado siempre a reconocer lo obvio: el hecho de que en el fondo esa enmienda es contraria a los intereses de los trabajadores universitarios. Ahora el presidente se ha encargado de dar el toque final a esa enmienda al enviar a la cámara la iniciativa que reglamentará en la Ley Federal del Trabajo lo referente a los derechos laborales de los trabajadores universitarios. Aparentemente, esta reglamentación garantizaría el derecho de huelga sin ninguna restricción y la posibilidad de conformar sindicatos únicos. Sin embargo, la iniciativa de ley impide la formación de un sindicato nacional. Es decir, es opuesta a la existencia del SUNTU.

Poco antes de que el presidente enviara esta iniciativa de ley a la cámara se había constituido finalmente, el 27 de septiembre, el Consejo Nacional de Huelga (CNH) del SUNTU. En esta primera reunión del CNH se constató toda una serie de avances. De 43 mil 138 potenciales afiliados al SUNTU, estaba ya afiliado el cuarenta por ciento. De las treinta y cuatro secciones que lo componen, diecinueve empezaron ya a huelga por el contrato tipo sustentado por el SUNTU y cuatro más estaban a punto de hacerlo (el contrato tipo es el modelo de contrato que recoge lo fundamental y las conquistas más avanzadas que han logrado los sindicatos que constituyen el SUNTU y en sobre el que se basan

EUA fuera de Medio Oriente !

Iraq debe retirar sus tropas

Defensa de la revolución irania

Por Jane González *

El gobierno iraquí, encabezado por Saddam Hussein, contaba con una victoria rápida y fácil. Por medio de un ataque sorpresivo, sus tropas ocuparon los centros vitales de la república irania de Jazestán y obligaron al gobierno de este país a negociar. Sus cálculos, sin embargo, resultaron totalmente errados. En los cuantos días, el ataque sorpresa fue frenado y los enormes daños sufridos por la población y la economía iraquíes han sido el altísimo

precio que los oprimidos de ese país han tenido que pagar por la aventura que lanzó la clase dirigente de Iraq. Tras el fracaso militar de Hussein se esconden factores políticos, mismos que apuntan hacia las causas de la guerra que los grandes medios de comunicación capitalistas han dado en llamar erróneamente "la guerra del petróleo". En realidad, las intenciones de Iraq no tienen mucho que ver con el petróleo.

El factor subyacente más importante al ataque de los ejércitos del gobierno iraquí es su temor a la extensión de la revolución irania. La situación en Irán no es la de un país que ha sido capturado por un fanático

editorialistas que se reclaman "de izquierda". Lo que viene aconteciendo en Irán es una revolución social, una participación inmensa de los trabajadores, los campesinos, las minorías nacionales, las mujeres, los estudiantes y otros oprimidos.

La caída del sha el año pasado despertó en los trabajadores iraníes y sus aliados la conciencia de la posibilidad de presentar sus propias reivindicaciones, de organizarse —por primera vez en décadas— para defender sus intereses. En una gran cantidad de fábricas han sido organizados ahora (consejos), con el objetivo de defender los intereses de los trabajadores y de combatir el sabotaje capitalista a la producción. En algunas plantas, como la de General Motors en Teherán, el ahora ejerce un control total sobre la producción y las condiciones de trabajo.

Por su parte, las nacionalidades oprimidas como la curda han emprendido impresionantes luchas por

* Por error, omitimos la firma de Jane González en el artículo que

El SUTUAM, Sec. 26 del SUNTU, emplató a huelga

Por el reconocimiento del SUNTU y la contratación colectiva

Por Enrique Pino H.

Por acuerdo de su Séptimo Congreso Extraordinario, el Sindicato Independiente de Trabajadores de la Universidad Autónoma Metropolitana (SUTUAM) emplató a huelga para el primero de noviembre a la Universidad Autónoma Metropolitana en demanda del reconocimiento del Sindicato Único Nacional de Trabajadores Universitarios (SUNTU), de la contratación colectiva y de un aumento general de salarios del cuarenta y cinco por ciento. Lo anterior significa que el SUTUAM se incorpora plenamente al emplazamiento a huelga nacional respaldado por más de veinte secciones del SUNTU. El emplazamiento y las movilizaciones, la preparación y el estallido de la huelga nacional, representan la única carta confiable del sindicalismo universitario para impedir que se imponga la iniciativa de ley presentada recientemente por el presidente, cuyo contenido antilaboral y atentatorio al pleno ejercicio de los derechos sindicales (libertad de asociación, contratación colectiva y huelga) es, salvo para las corrientes conciliadoras que conforman la

dirección nacional del SUNTU, evidente. La iniciativa presidencial tiene como uno de sus objetivos centrales impedir el desarrollo de la organización nacional de los trabajadores universitarios mediante las restricciones al derecho de libre asociación o sindicalización. De esta forma, se pretende impedir también el avance de una demanda estratégica: la contratación colectiva única a nivel nacional.

Asimismo, la iniciativa es francamente atentatoria a los derechos laborales del sector académico, ya que establece que todos los procedimientos relacionados con la admisión, promoción y permanencia de los académicos serían atribuciones exclusivas de las autoridades universitarias, lo que en la práctica significaría el manejo arbitrario y unilateral de dichos procedimientos. En el caso concreto del SUTUAM, dicha práctica se traduciría en la supresión de varios capítulos del convenio colectivo denominado Condiciones Generales de Trabajo (CGT), que, con absoluta claridad, establece que el ingreso de los trabajadores académicos por tiempo indeterminado —comúnmente conocidos como "de base"— se

realiza mediante el concurso abierto de oposición. Este mecanismo es aplicado a través de comisiones dictaminadoras integradas por representantes del personal docente (dos terceras partes) y de las autoridades, mientras que los procedimientos establecidos son vigilados por una Comisión Mixta Paritaria. Así, los candidatos que aprueban o ganan el concurso adquieren de inmediato la garantía de estabilidad en el empleo. Conviene precisar que, en este punto, no sólo el SUTUAM saldría afectado, sino además las secciones de Puebla, Sinaloa, Guerrero y Zacatecas, principalmente, donde los trabajadores académicos han avanzado en el ejercicio de sus derechos de manera similar e incluso superior.

Por otra parte, las apreciaciones sobre el contenido del proyecto presidencial de reglamentación han sido sustancialmente diferentes en el sindicalismo universitario. Así, mientras que el Comité Ejecutivo Nacional del SUNTU encabezó su desplegado de prensa con la frase "Seguimos avanzando...", el SUTUAM, Sección 26 del SUNTU, anunció su emplazamiento a huelga

en los siguientes términos: "La iniciativa presidencial de legislación un atentado contra los derechos de los trabajadores". La razón de esta diferencia es muy sencilla: ¿cómo serían los avances que tendría el SUTUAM de aprobarse la propuesta presidencial? Quizás la corriente del Partido Comunista Mexicano (PCM) y el Consejo Sindical están dispuestos a demostrar que nuestras conquistas permanecerán intactas después de la legislación.

La propuesta presidencial de legislación es una evidencia no sólo de la política antilaboral del gobierno, sino también de lo que han permitido la política desmovilizadora de la dirección nacional del SUNTU y sus titubeos para hacer pesar una preparación seria de la huelga nacional.

Los trabajadores universitarios tenemos grandes tareas frente: ejercer la máxima movilización para impedir que la propuesta presidencial sea impuesta, y prepararnos para la lucha más general y de fondo: la huelga nacional del primero de noviembre. En esa perspectiva, el SUTUAM, junto con otras secciones, puede contar con las condiciones necesarias para presentar posiciones de avanzada en el Sindicato Único Nacional de Trabajadores Universitarios.

¡SUNTU: a preparar la huelga!

(Viene de la portada)

emplazamiento del primero de noviembre; el contrato tipo significa también la contratación única para académicos y administrativos, y la revisión simultánea de los contratos basados en éste por parte de todas las secciones). Los avances del SUNTU habían ya quedado demostrados también en la marcha del 10 de octubre, en la que grandes contingentes de trabajadores universitarios tanto de la Ciudad de México como de otros lugares de la república hicieron clara su disposición a la movilización y a la lucha. Fue una muestra clara de que si la dirección del sindicato plantea la movilización los trabajadores responderán combativamente.

En la reunión del CNH se discutió como punto fundamental el problema de la legislación. Se informó que este asunto se estaba discutiendo en dos instancias: por un lado, en una comisión promovida por la Secretaría del Trabajo en la que participan la Asociación Nacional de Universidades e Institutos de Enseñanza Superior (ANUIES), la Secretaría de Educación Pública (SEP), la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) y el SUNTU; por otro lado, en una comisión de la Subcomisión de Trabajo y Previsión Social de la Cámara de Diputados en la que participan todos los partidos que tienen representantes en la cámara. El presidente, sin embargo, se les adelantó a estas comisiones enviando su iniciativa a la Cámara de Diputados.

En la reunión del CNH, el Comité Ejecutivo Nacional (CEN) del SUNTU (formado en su mayoría por miembros

del Consejo Sindical y la Corriente Roja, esta última coincidente con el Partido Comunista Mexicano —PCM—) expresó a través de varios de sus integrantes posiciones como aquellas de que "estamos preparando la huelga para tener una legislación positiva" o "apenas es el principio de la discusión (en la cámara), no hay que adoptar posiciones desesperadas". Estas posiciones del CEN demostraron una vez más su peligrosa actitud de confianza hacia la posibilidad de obtener una "legislación positiva" sin una lucha de gran envergadura.

En esta misma reunión, por nuestra parte, consecuentemente con la posición que hemos venido sosteniendo planteamos que "la legislación se concluirá rápidamente y su contenido será en lo fundamental lesivo a los intereses de los trabajadores, y por lo tanto lo que procede es preparar con seriedad la huelga". En esa ocasión se nos quiso ridiculizar preguntándonos si acaso éramos adivinos, pues supuestamente no estaba claro que la legislación fuera a ir en contra de los trabajadores. Ahora, a unos cuantos días de la reunión, la antiSUNTU iniciativa del presidente ha demostrado que teníamos razón.

Por defender esta posición —y más particularmente por exponerla en un artículo aparecido en el número 164 de **Bandera Socialista** y en un volante de la corriente Unidad de los Trabajadores—, algunos miembros del PCM y el Consejo Sindical lamentablemente intervinieron, no tan sólo para rechazar la opinión política que estábamos expresando —lo que es totalmente válido—, sino para estigmatizarla con los conocidos

argumentos utilizados por los burócratas sindicales en el sentido de que es antilaboral que las corrientes sindicales den a conocer sus posiciones o de que las críticas no ayudan a la lucha. Más aún, plantearon que este tipo de opiniones ameritaban la intervención de la Comisión de Vigilancia y Fiscalización.

Esto quiere decir que hoy se está presentando un nuevo peligro en el SUNTU: que sus agremiados puedan ser juzgados por delito de opinión. Esto es más grave aún precisamente porque uno de los más grandes logros del SUNTU ha sido el de garantizar un ambiente de democracia en el que todas las corrientes se pueden expresar. Por eso, llamamos a todos los trabajadores a defender ese derecho, que no es un derecho sólo de las diferentes corrientes del sindicato, sino de cualquier trabajador.

Sin embargo, lo más importante en este momento es prepararse para las próximas movilizaciones. Pero esto no será posible con desplegados como el que publicó la dirección del SUNTU después de conocer el proyecto de ley del presidente. En ese desplegado, que llevó el irónico título de "Seguimos avanzando", no se habla en ningún momento de la huelga como el principal mecanismo de lucha en contra de la legislación restrictiva. Yendo más allá, varios dirigentes del SUNTU han declarado que el proyecto de ley tiene algunas cosas positivas. Lo único que se consigue con esto es confundir a los trabajadores. Para nosotros, la iniciativa de ley es totalmente contraria a los intereses de los trabajadores. No es posible, y mucho menos correcto, tratar de desmenuzarla y decir "esto es bueno, lo otro es malo". Con esta ley, el gobierno tiene el objetivo de atacar todas las conquistas del sindicalismo universitario. Es completamente ilusorio pensar que en ella está garantizado el derecho de huelga. Si no se impone el sindicato nacional, las autoridades universitarias y el gobierno tendrán muchas más posibilidades de impedir la huelga. El sindicato nacional y la contratación colectiva son los únicos mecanismos que actualmente pueden frenar la embestida patronal y del gobierno, que ha estado dirigida a golpear a los sindicatos universitarios por separado.

Sin embargo, es aún más peligrosa la idea que ha comenzado a circular en el sentido de que ante la legislación restrictiva hay que cubrirse y, por ejemplo, en el caso

de la UNAM plantear la revisión del contrato colectivo del Sindicato de Trabajadores de la UNAM (STUNAM) en la coyuntura del primero de noviembre. No es posible titubear: el emplazamiento del primero de noviembre debe mantenerse por el reconocimiento del SUNTU y el contrato tipo establecido para todas sus secciones.

Creemos, por tanto, que los diputados de la Coalición de Izquierda y en general todos aquellos diputados que se reclaman del movimiento obrero tienen la obligación, no de modificar el antiSUNTU proyecto de ley del presidente, sino de defender el proyecto de ley del SUNTU.

Creemos necesario plantear también que la dirección del SUNTU ha equivocado su táctica ante el Congreso del Trabajo. Aparentemente, en lo que se refiere a la táctica hacia el Congreso del Trabajo teníamos un acuerdo con la dirección del sindicato, pues nosotros fuimos de hecho los primeros en plantear la necesidad de una política específica hacia ese organismo. Sin embargo, esto no tiene nada que ver con la más mínima confianza hacia la burocracia sindical. El SUNTU va a ser apoyado realmente por el Congreso del Trabajo solamente si no le dejamos otra alternativa. Las movilizaciones son la mejor manera de lograr esto, lo mismo que la solidaridad de amplios sectores de la población. Creer que el apoyo efectivo del Congreso del Trabajo se logrará con discusiones de oficina es tener una visión completamente equivocada de la lucha y del carácter de ese organismo.

Un desafortunado ejemplo de esta actitud errónea de la dirección del SUNTU lo tenemos en su negativa a que el SUNTU participara en las movilizaciones de las corrientes democráticas del Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación (SNTE), supuestamente para no crear un clima desfavorable con los dirigentes del Congreso del Trabajo. Esto es sólo un botón de muestra de la profundamente errónea actitud de la dirección del SUNTU.

Sin embargo, aunque es necesario luchar por revertir esta posición, lo más importante en estos momentos es apoyar e impulsar las movilizaciones que el SUNTU ha llamado. Todas las organizaciones y personas que simpatizan con los derechos de los trabajadores universitarios deben manifestar su solidaridad desde hoy. El Partido Revolucionario de los Trabajadores, como siempre, está comprometido en la medida de sus fuerzas con estas movilizaciones, en la lucha por imponer los derechos plenos de los trabajadores universitarios.

directorío

Bandera Socialista

Órgano del movimiento por el Partido Revolucionario de los Trabajadores (Sección Mexicana de la Cuarta Internacional), Asociación Política Nacional. Por acuerdo de la Comisión Federal Electoral, el mPRT elevó su registro como Asociación Política Nacional el 28 de noviembre de 1978 (el acuerdo apareció publicado en el Diario Oficial el día 29 de ese mismo mes). Dado el carácter antidemocrático de la Ley sobre Organizaciones Políticas y Procesos Electorales, que no le permite a un partido "constituyente" como tal a ser reconocido por la ley sólo como asociación política, el PRT tuvo que incluir las palabras "movimiento por el" (señaladas con una "m") antes de su nombre.
Director: Sergio Rodríguez.

Redacción: Arturo Anguiano, Fausto Díaz, Graciela Pacheco, Héctor de la Cruz, José Luis T.H. Avila, Margarita Montes, Martín López, Rosa Amelia González, Tomás Galindo, Valentin González. Equipo Técnico: Aaron Estévez, Juan Alvarez, Martha Rodríguez, Rosa Amelia González. Fotografía: Eduardo Lugo y Ma. Esther Alvarez. Administración: Guillermo Alvarez, Juan Alvarez, Ma. del Carmen Alvarez. Domicilio de la Redacción y de la Administración: Baja California Sur, Colonia Roma, México 1, D.F. Impreso en Libro Balmaceda, teléfono 763 1275. Los artículos firmados no expresan necesariamente el punto de vista de esta publicación. **Bandera Socialista** aparecerá todos los lunes de 1980 excepto el 31 de marzo, el 22 y el 29 de diciembre. Toda correspondencia

debe ser enviada a nombre del director al Apartado Postal 11-423, México 11, D.F.

Suscripciones en la República Mexicana. Por correo ordinario de tercera clase (entre México): seis meses \$120.00 MX; por correo ordinario de primera clase: seis meses \$180.00; por correo aéreo: seis meses \$150.00. Suscripciones al exterior de la República Mexicana. Por seis meses, correo aéreo de tercera clase: Norteamérica, posesiones de EUA, Centroamérica y Las Antillas: \$10.00 US Dls.; Sudamérica: \$8.50 US; Europa: \$15.00 US.

Las suscripciones por un año cuestan el doble de las de seis meses.

Terre de esta edición: 7 de octubre.

Surge coordinadora sindical en Cuernavaca

avance en la preparación de los próximos combates

José Martínez Cruz

Los sindicatos obreros que tienen un peso fundamental en el seno de la industria manufacturera en el complejo Industrial del Valle de Cuernavaca (CIVAC), que acumulan la mayor cantidad de experiencias en la lucha contra la patronal y que presentan más del treinta por ciento del proletariado fabril en la zona de Cuernavaca-Juetepec, han dado un nuevo paso en la preparación de los próximos combates contra los intereses de los monopolios textiles, cerámicos y químicos farmacéuticos de la región.

La creación de la Coordinadora sindical con la participación de los dirigentes sindicales del Sindicato Independiente de Trabajadores de la Industria Automotriz de Cuernavaca (SUITIAC), el Sindicato Único de Trabajadores de la Industria de la Construcción del Estado de Morelos (SUITICEM), el Sindicato de Trabajadores Administrativos de la Universidad Autónoma del Estado de Morelos (STAUAE), y las secciones 51, 131 y 35 del Sindicato de Trabajadores de la Industria Textil y de la República Mexicana (SITIRRM, afiliado a la Confederación de Trabajadores de México) —que en conjunto aglutinan a más de 5 mil obreros sindicalizados— se presenta como la culminación de una fase —a la vez que el inicio de otra superior— del proceso de organización de la clase obrera en la coyuntura actual.

Es al mismo tiempo una necesidad de una respuesta de las direcciones sindicales a dos cuestiones fundamentales: por un lado, el deterioro del nivel de vida y de las condiciones de trabajo al que se enfrentan los trabajadores debido a la aplicación de la política de austeridad explotación capitalista durante el período 1976-1980, y, por otro, las luchas y movilizaciones que al interior y al exterior de los sindicatos se han venido realizando en este mismo período, en forma cada vez más aislada y parcial pero al mismo tiempo de manera sostenida y en un alto grado de combatividad y radicalización.

Es una necesidad apremiante no solamente de los 5 mil obreros mencionados, sino del conjunto de la clase obrera en Morelos y en todo el país.

Los trabajadores textiles viven sometidos a un proceso de modernización de instalaciones y aplicación de nuevos sistemas de producción que implica un incremento de las cargas y ritmos de trabajo, en sobrexplotación.

Los casos que ilustran con claridad esta situación han sido denunciados por los trabajadores de los departamentos de Telares y de Textiles de Morelos. En la primera empresa, la patronal exige una producción por obrero de 7 y 8 mil metros de tela en el departamento de telares, con lo que se incrementa en un cien por ciento la producción, que anteriormente era de 3 y 4 mil metros. En el departamento de Textiles la productividad se ha incrementado en un treinta y cinco por ciento, pues ha pasado de 30 mil a 45 mil metros. En el caso de la planta Chapultepec de Textiles de Morelos, la patronal impuso una mayor carga de trabajo en telares, al ligar a los treinta y tres obreros a atender doce telares cada uno en lugar de los ocho que venían atendiendo; los salarios se mantienen prácticamente iguales a pesar de que la producción ha aumentado en un treinta por ciento.

Al mismo tiempo, los patronos aplican una gran cantidad de mano de obra. El despido el 13 de diciembre de 250 trabajadores de Textiles de Morelos es una muestra contundente de que a los obreros no les preocupa en nada la liberación del desempleo. Esto no sucede exclusivamente en el sector textil, sino también en el cerámico. La patronal en Nissan, al de la realización de un reajuste

de personal en los próximos meses. En la Industria Automotriz de Cuernavaca (IACSA) fueron despedidos trabajadores de vanguardia, al igual que en la fábrica de Hilados Morelos.

La Coordinadora Sindical es una respuesta necesaria para evitar que las luchas y esfuerzos que se están llevando a cabo en los diferentes sindicatos sean desperdiciados, y se agote el potencial de los sectores en lucha.

Los trabajadores han respondido de diversas formas a la represiva política de la patronal. En el SUITIAC se ha evitado el enfrentamiento prematuro y se ha obtenido la satisfacción de algunas demandas económicas; así se ha fortalecido a la base y se han recuperado las fuerzas después de la prolongada huelga que sostuvo ese sindicato. En Nissan la corriente quirinista —propatronal— ha sido fuertemente golpeada, con lo que se ha logrado mantener la integridad de la organización sindical y se ha asegurado su funcionamiento democrático. Otras medidas han sido la suspensión del trabajo de tiempo extra —como sucedió en Textiles de Morelos durante seis meses— o la misma larga huelga que sostuvo el STAUAE.

En la mayoría de los sindicatos se ha combinado la lucha contra los efectos de la austeridad capitalista con la lucha por la democracia sindical.

Las impresionantes movilizaciones de que han sido protagonistas los maestros del Consejo Central de Lucha del Magisterio Morelense (CCLMM), así como las batallas que libraron el sindicato de telefonistas y el Sindicato Mexicano de Electricistas (SME), señalan la tendencia a la ampliación del movimiento sindical hacia otros sectores. El CCLMM está planteando el estallido de su huelga para el 8 de octubre, mientras los sindicatos universitarios darán en el mes de noviembre la lucha por el reconocimiento del Sindicato Único Nacional de Trabajadores Universitarios (SUNTU).

El reanamiento, la reorganización y el intento de coordinación del movimiento sindical en este último trimestre del año de 1980 llevan necesariamente a plantear que el movimiento obrero adquirirá mayor fuerza.

Las direcciones sindicales deben enfrentar políticamente esta situación y dar respuestas unitarias en contra de los efectos de la modernización

capitalista, y del aumento de las cargas y ritmos de trabajo; en contra de los despidos y el desempleo; así como a favor del fortalecimiento de la democracia sindical y de la independencia política de clase.

Para esto es necesaria la elaboración de un plan de lucha, acompañada por la incorporación activa de las bases sindicalizadas para que asuman conscientemente el proyecto de coordinación sindical, y por una mayor educación y formación política de los cuadros y dirigentes sindicales para que sean capaces de orientar correctamente —sin sectarismos ni autoritarismos de ninguna especie— el rumbo que debe seguir la naciente Coordinadora Sindical de Morelos.

Es urgente también fortalecerla programáticamente y ampliarla política y organizativamente por medio de llamar al Consejo Central de Lucha Magisterial, al SME, a los telefonistas, y a la Sección 54 del sindicato textil, y al Sindicato de Jornaleros Agrícolas —entre otros— a integrarse a la coordinadora. Este es el camino para superar las anteriores experiencias del Comité Coordinador (Coco) de 1972, de la Coalición Obrera Campesina y Popular de Morelos (COCEPM) de 1975 y del Frente de Sindicatos del Valle de Cuernavaca (FSVC) de 1977.

Aeroméxico y Mexicana emplazadas a huelga

¡Respeto al derecho de huelga en el sector aéreo!

Por René Arce Islas

Las empresas Mexicana de Aviación —de capital privado— y Aeronaves de México —parastatal— han sido emplazadas a huelga para los días primero y 5 de noviembre, respectivamente.

El Sindicato Nacional de Trabajadores de Aviación y Similares (SNTAS) es el titular del contrato colectivo en Mexicana de Aviación, y está exigiendo la revisión total de éste y un aumento directo al salario

del cuarenta por ciento. Por su parte, el Sindicato Nacional de Técnicos y Trabajadores de Aeronaves de México (SNTTAM) emplaza únicamente por revisión anual de salarios. Los trabajadores están exigiendo un aumento del cuarenta y cinco por ciento.

Tanto Mexicana de Aviación como Aeronaves de México tienen más de 4 mil 500 trabajadores cada una y son las compañías que prestan casi todo el servicio aéreo en el país. Pero mientras que los trabajadores de Mexicana de Aviación decidieron agruparse en un sindicato nacional de rama que agrupa a la mayoría de los trabajadores del sector aéreo (el SNTAS), los de Aeronaves de México constituyeron un sindicato nacional de empresa.

El SNTAS agrupa actualmente a casi 8 mil trabajadores que laboran en más de veinticinco empresas aéreas y mantiene estrecha relación con la Unidad Obrera Independiente (UOI). Su asesor legal es Juan

Ortega Arenas, coordinador de la UOI.

El SNTTAM cuenta con más de 4 mil 500 afiliados e igualmente mantiene lazos fraternales con la UOI. Su asesor es también el licenciado Ortega Arenas.

Durante este año el SNTAS ha estallado huelgas en varias compañías aéreas, entre las que destacan Eastern Airlines, Japan Airlines y VIASA. Después de largas luchas ha conseguido los aumentos salariales y las prestaciones contractuales más altos en relación a cualquier otro sindicato en lo que va del año. Por ejemplo, en Eastern Airlines se logró un aumento del cincuenta y uno por ciento y en Japan Airlines del cuarenta y ocho por ciento.

Ello ha traído como consecuencia que la Cámara Nacional de Aerotransporte desate una fuerte campaña publicitaria y de hostigamiento en contra del SNTAS, y que incluso haya pedido la intervención del estado para que evite lo que ha llamado el desquiciamiento del tráfico aéreo.

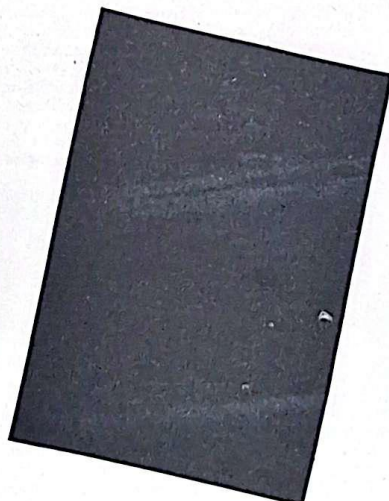
Las agresiones patronales en contra del SNTAS se han venido intensificando en la medida en que se acerca la huelga de Mexicana de Aviación y han contado con todo el aval del gobierno. Precisamente el gobierno ha autorizado que Aeropuertos y Servicios Auxiliares (ASA), empresa estatal, preste servicios de carga, descarga y limpieza de los aviones en caso de que estalle la huelga.

Al preparar a los trabajadores de ASA para esa eventualidad el gobierno se está orientando de hecho hacia el uso de la requisa para romper la huelga, como lo hizo hace tres años con el movimiento de los controladores aéreos de la empresa RAMSA y como lo ha hecho con las huelgas en Teléfonos de México (Tel-Mex).

Ante la amenaza de esta posible acción represiva del gobierno violatoria del derecho de huelga, los trabajadores de Aeroméxico y de Mexicana de Aviación deben proceder a coordinar sus acciones y llamar principalmente a todos los sindicatos de la UOI a que se manifiesten y movilicen en apoyo a sus demandas, y en contra de cualquier agresión del estado y la patronal a su movimiento.

Asimismo, el resto de los sindicatos, agrupados o no en el Congreso del Trabajo, tienen la obligación de dar su solidaridad total a este sector de trabajadores en lucha.

FOLLETOS DE BANDERA SOCIALISTA



DE VENTA EN LIBRERIA NUESTRA AMERICA
Baja California 71 Col. Roma Sur Mex. 7 D.F.

¡EUA fuera de Medio Oriente!

(Viene de la portada)

la dominación que la nacionalidad persa viene ejerciendo sobre ellas. Entre los baluchistanes, armenios, árabes y turkmenos también hay claros síntomas de movimientos autonomistas. Los campesinos iraníes han comenzado a organizarse y a luchar por una reforma agraria.

Más que nada, es a la extensión de estas luchas a lo que teme la clase capitalista de Iraq. En su propio territorio, por ejemplo, existe una considerable población curda, que ha sido compulsoada por las luchas de sus hermanos en Irán. Las luchas de la clase obrera y los campesinos iraníes pueden llegar también a inspirar a los trabajadores iraquíes.

Asimismo, los regímenes de Arabia Saudita, Jordania, de Omán y Dhofar, y de Marruecos han dejado sentir su temor a la onda expansiva que pueden generar los acontecimientos en Irán. No es casual que se hayan situado en el lado iraquí en la guerra y que incluso el rey de Jordania haya enviado ya ayuda material considerable a Bagdad, capital de Iraq. El apresto de tropas jordanas es un hecho ominoso que debe ser repudiado.

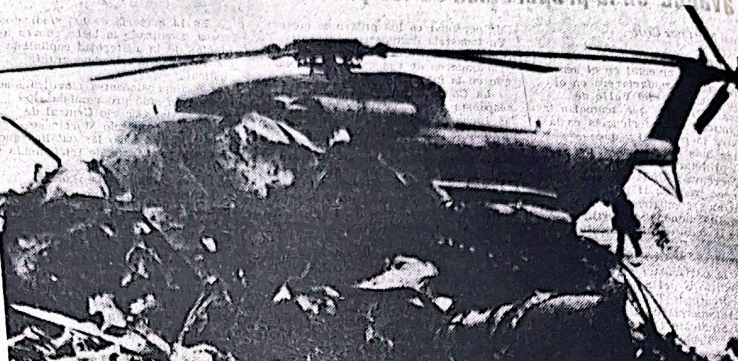
El reclamo del estero del río Chatt El Arab —arrebato por el cha a Iraq durante su reinado— es una formalidad para justificar la guerra, aun cuando ambos lados están conscientes de su valor estratégico. Con sus repetidos ataques contra Irán, que han llegado a la escala de una guerra total, Hussein busca levantar un fervor patriótico antirranio para aislar a su propia población del peligro de una "infección revolucionaria".

La población iraní, muy aparte de cuáles sean los móviles de los dirigentes gubernamentales de Irán, ha tomado la embestida bélica iraquí como una agresión en contra de su revolución. Hussein ha justificado este sentimiento iraní cuando, por ejemplo, invitó al ex primer ministro del cha Chapur Bajtjar a visitar Bagdad el pasado viernes 3 de octubre. Bajtjar arribó a la capital iraquí en un avión oficial, según informaron varios noticieros de la televisión mexicana.

Y hay que explicar quién es Chapur Bajtjar. Este hombre es el que ha sido promovido por el imperialismo norteamericano para encabezar la oposición a Jomeini. Desde su actual punto de residencia en París, ha estado organizando a ex oficiales y jefes policíacos carniceros del cha para preparar un golpe contrarrevolucionario en Irán.

Creemos que el régimen de Iraq lanzó su ofensiva bélica fundamentalmente por sus propios intereses contrarrevolucionarios. Y ahora, ha dado un paso más: ha coincidido con el imperialismo norteamericano no sólo en su odio hacia la revolución iraní sino en el impulso a Chapur Bajtjar.

Tradicionalmente, el régimen de Bagdad había sido visto como una desconfianza por Washington, desde que el partido nacionalista Baas se estableció en el poder. De ahí, por ejemplo, que el imperialismo haya favorecido la expansión militar del cha —en sus buenos tiempos, el genarme designado por la clase en el poder norteamericana en la región— sobre las islas de Tumb, Abu Musa y el estuario de Chatt El Arab. De ahí también que el régimen nacionalista de Iraq haya recurrido a los soviéticos en pos de ayuda militar y económica. Por lo demás, las pretensiones de Saddam Hussein en el sentido de autoproclamarse "socialista", "defensor del panarabismo" o "defensor de la minoría árabe en Jazestán" equivalen a lo mismo que la "justicia social" proclamada por el Partido Revolucionario Institucional (PRI) en México: palabrería hueca, para despertar falsas ilusiones entre los oprimidos. El régimen del Baas se ha caracterizado por ser un régimen represivo, que ha buscado fortalecer a una clase capitalista local.



Los restos de la fracasada aventura yanqui en Irán hace sólo algunos meses. La agresión iraquí coincide con los intentos del imperialismo de aplastar a la revolución.

Con lo anterior en mente, podemos comprender la razón por la cual la resistencia de los iraníes en ciudades como Jorramchar y Ahwaz —con una población mayoritariamente árabe— ha sido tan encarnizada. Podemos comprender, también, por qué la población iraní —incluso los curdos— ha mostrado masivamente su disposición a enlistarse para combatir la agresión iraquí y por qué hasta los presos comunes en las cárceles de Irán han pedido ir al frente para combatir al ejército iraquí.

El peligro de intervención

Para el imperialismo norteamericano, este enfrentamiento ha representado una oportunidad para intervenir. Este es el peligro mayor que enfrenta la revolución iraní. No sólo Washington ha destacado una poderosa flota hacia el Golfo Pérsico, sino que ha enviado ya tropas y equipo a Arabia Saudita, bajo el increíble pretexto de que va a defender las instalaciones petroleras de este último país. El hecho de que se fragua una intervención puede ser corroborado por la "ala de intervención rápida" del Pentágono hacia la región, sino por la presencia misma del jefe del Estado Mayor Conjunto, general David Jones, en Arabia Saudita.

Desde el punto de vista del imperialismo, la caída del cha representó la pérdida del guardián que le garantizaba estabilidad y control en la región. No hay un solo país en el Medio Oriente que goce de estabilidad social actualmente, y el ejemplo de la revolución iraní amenaza con transformar la región de una zona caótica y descontrolada en una zona de catástrofe para los intereses imperialistas. Para agravar el panorama, el gobierno de Hussein es totalmente incapaz de jugar el papel de ser un freno efectivo o un factor que garantice el control regional necesario. En declaraciones hechas el día 7 de octubre, funcionarios norteamericanos expresaron su preocupación por el involucramiento de Jordania.

La situación es crítica, si la analizamos también a la luz del hecho de que tanto Iraq como Irán tienen grandes fronteras con la Unión Soviética. Y no se trata de cualquier faja fronteriza, sino de las fronteras de la principal región productora de petróleo soviética.

La oposición a la entrada de tropas norteamericanas a la región significa no sólo la defensa de la revolución iraní, sino una cuestión que podría llegar a ser de vida o muerte para el conjunto de la humanidad. Por supuesto, una intervención norteamericana sería totalmente contraria a los intereses no sólo de los trabajadores y campesinos iraníes, sino también de los iraquíes, que no tienen nada que ganar en una guerra contra sus

hermanos en Irán. Por otra parte, creemos que es indispensable el retiro de las tropas de Iraq de territorio iraní. Esta es la única forma en que una negociación puede llevarse a efecto. Mientras las tropas enviadas por Hussein no se retiren, todas sus ofertas de paz y de negociación quedan en simples maniobras: ahora, con sus tropas en territorio iraní, Hussein habla de treguas y quiere negociar sobre la base de sus avances militares.

El retiro de las tropas iraquíes de territorio iraní es también la única forma en que la intervención imperialista puede ser efectivamente frenada. Los fusiles deben ser dirigidos contra el imperialismo, no contra pueblos vecinos.

Defensa de la revolución iraní

Es necesario establecer también el papel de la dirección gubernamental iraní en el conflicto. De aquí podemos extraer otras conclusiones.

Tanto Jomeini como Bani Sadr han intentado encauchar a la revolución. No sólo han usado el prestigio del ayatolá por haber sido el principal dirigente del derrocamiento del cha, sino que han usado la represión abierta. En sus ataques sangüarios en contra de las nacionalidades oprimidas han mostrado el cobre, así como en el encarcelamiento de dirigentes obreros y en la imposición de una serie de leyes reaccionarias. Por ejemplo, han estado totalmente opuestos a una reforma agraria y han enviado a los Guardianes de la Revolución a reprimir tomas de tierra.

Al iniciar su período, Bani Sadr estaba más que ansioso de llegar a un arreglo con el imperialismo en torno al caso de los rehén norteamericanos. Fue la combatividad de millones de personas la que bloqueó sus intenciones.

El lunes 3 de octubre, Bani Sadr declaró a la prensa mundial que no comprendía cómo una nación agredida como Irán se había quedado aislada, como —en efecto— ha ocurrido. Por una parte, es indudable que el estuero propagandístico del imperialismo en contra de la revolución iraní ha jugado un papel de primera magnitud en dicho aislamiento. Hipócritamente, Washington ataca a Jomeini como un atrasado con mentalidad feudal, cuando al mismo tiempo y de una manera abierta encubre a la monarquía saudita —que sí practica medidas atrasadas y feudales— y cuando defendió al régimen de terror del cha. Sin embargo, otros gobiernos han sido severamente condenados por los órganos de "opinión pública" imperialistas y, sin embargo, han logrado un apoyo sustancial a nivel mundial. La diferencia con el gobierno iraní es que, por ejemplo, el gobierno cubano ha sabido apelar a la conciencia de millones de personas.

Después de las masacres en Curdistán, después de tratar de utilizar a los Guardianes de la Revolución en contra de obreros y campesinos, ¿cómo puede esperar Jomeini que los trabajadores y campesinos del mundo salgan a defender a su gobierno?

Sin embargo, el imperialismo norteamericano no confía en los mínimos ni en Jomeini ni en Bani Sadr. Más bien, desconfía de que puedan poner la revolución bajo control y hacer de Irán un país seguro para las inversiones capitalistas. Esta es la razón por la cual el imperialismo ha venido ardiendo en deseos de intervenir militarmente en contra de Irán.

Simpatizamos profundamente, por supuesto, con las aspiraciones de millones de iraníes que han salido a defender su revolución en contra del ataque por parte del gobierno iraquí, pero no simpatizamos en absoluto con declaraciones como las que hizo Bani Sadr el 7 de octubre al diario francés Le Monde y que fueron publicadas en México por Excelsior. A la pregunta sobre qué harían las fuerzas iraníes en caso de que "el ejército iraquí sea obligado a retroceder hacia sus fronteras", Bani Sadr respondió: "Podremos fin al conflicto si el Saddam Hussein renuncia, pues no queremos destruir al ejército iraquí, que deberá defender a la región en contra del imperialismo estadounidense y sionista; si, por el contrario, el régimen actual de Bagdad permanece en el poder, nuestras fuerzas proseguirán su ofensiva más allá de nuestras fronteras".

Progresivamente, en extremo serio, que el gobierno de Teherán propusiera al gobierno de Bagdad una salida negociada para enfrentar conjuntamente la intervención imperialista que está en marcha.

Esta es la razón por la cual favorecemos las proposiciones de una salida negociada hechas por Cuba y la Organización para la Liberación de Palestina (OLP). La posición de Bani Sadr —aun cuando sea legítima su exigencia de un retiro iraquí de territorio iraní como condición previa a una negociación— ha bloqueado desde el principio cualquier posibilidad en el sentido de una salida negociada.

No existe evidencia clara al respecto de que Hussein haya actuado como un simple peón del imperialismo, aun cuando haya coincidido con este último en su odio hacia la revolución iraní. Una intervención imperialista real y descarada es el peligro más grande que corre la revolución. EUA está en espera del momento para intervenir y nuestra tarea más importante es combatir dicha intervención.

Burócratas redimidos en respuesta a Sánchez Hirales, de

En respuesta a Sánchez Hirales, de los principales dirigentes del Corriente Socialista, realizamos un artículo "Polonia: rectificación" en el número 10 de Tribuna Obrera, el siguiente "balance" de la lucha de los obreros polacos: "En el segundo lugar, la huelga fue importante en el marco en que se dio una lucha más aún, al interior del Partido Central (una lucha política por la unidad de los obreros polacos), sin ruegos protéticos, como en otros partidos y lo demostraban algunos) de la cual salieron las mejores posiciones".

Una vez más después de publicado el artículo, análisis, se anunciaba la salida de Edward Gierék de la oficina de la Secretaría General del Partido Obrero (POUP) y en su lugar de Stanislaw

El cambio se dio después por motivos de salud. Posteriormente, el día 7 de octubre, se publicó en la prensa nacional que el POUP, entre ellos el Primer Ministro Edward Babiluch, según esta información —Así es como se expresó la madurez tan elogiada por el grupo de Gierék. Así es como se aprendió de estalinista Sánchez Hirales.

En el artículo ya citado, Hirales hace una historia de Polonia, que dice lo menos es bastante. Y esto es así porque se le mencionan dos hechos fundamentales en la vida del movimiento obrero polaco y de la misma: la revuelta de 1956 y el levantamiento en 1956 y el levantamiento en 1970. Estos acontecimientos son claves para entender la conformación de la conciencia de los trabajadores polacos.

La revuelta de Poznań generó una revuelta de la sociedad polaca; en ella, por primera vez se planteó el problema de la gestión obrera. En este movimiento influyeron, entre otros factores relevantes, las "revelaciones" de Juchowicz, sobre los asesinatos cometidos por el maestro de la revolución, Stalin, y a su vez fue el antecedente más importante de la revolución burocrática que se desarrolló en ese mismo año. Sin embargo, el movimiento fue canalizado por la corriente juchowicziana que llevó a cabo una huelga. Gomulka ocupó la Secretaría General del partido y las masas obreras defraudadas sus esperanzas de controlar el control de sus destinos.

En 1970, ante la subida del precio de los productos básicos, se desarrolló una movilización de masas que se vio imposibilitada para controlar el movimiento en un primer momento. Los obreros formaron comités de huelga que de hecho se constituyeron en estructuras de organización diferentes a los sindicatos controlados por la burocracia. En ese momento, el POUP cambió su táctica, purgó a Gomulka y llevó a Gierék a la Secretaría General. Gierék propuso a los comités de huelga su adhesión a la estructura sindical tradicional, comprometiéndose a respetar la democracia interna en los sindicatos. Con esta medida logró que los comités de huelga perdieran fuerza y que los dirigentes de esos comités se fueran integrando a la burocracia. Aquellos que resistieron el proceso fueron brutalmente asesinados o, en el mejor de los casos, encarcelados. Por eso, los comités de huelga surgidos en la integración a los sindicatos oficiales del proletariado polaco en su memoria histórica lo



Lech Walesa, dirigente de la huelga en los trabajadores de la industria química.

La otra cosa que llama la atención del artículo de Lech Walesa es la concepción de la huelga como un acto de guerra. En la concepción de la huelga como un acto de guerra, la huelga es un acto de guerra, no un acto de resistencia. En la concepción de la huelga como un acto de guerra, la huelga es un acto de guerra, no un acto de resistencia.

En la concepción de la huelga como un acto de guerra, la huelga es un acto de guerra, no un acto de resistencia. En la concepción de la huelga como un acto de guerra, la huelga es un acto de guerra, no un acto de resistencia.

En la concepción de la huelga como un acto de guerra, la huelga es un acto de guerra, no un acto de resistencia. En la concepción de la huelga como un acto de guerra, la huelga es un acto de guerra, no un acto de resistencia.

En la concepción de la huelga como un acto de guerra, la huelga es un acto de guerra, no un acto de resistencia. En la concepción de la huelga como un acto de guerra, la huelga es un acto de guerra, no un acto de resistencia.

En la concepción de la huelga como un acto de guerra, la huelga es un acto de guerra, no un acto de resistencia. En la concepción de la huelga como un acto de guerra, la huelga es un acto de guerra, no un acto de resistencia.

andruque

Alberto Sánchez Hirales, uno de los principales dirigentes del Partido Socialista, realizaba un artículo "Polonia: rectificación y impulso al socialismo", publicado en el número 10 de Tribuna Rojo, el siguiente "balance" de la huelga de los obreros polacos: "Segundo lugar, la huelga fue el marco en que se dio una importante lucha al interior del Partido, más aún, al interior del Comité Central (una lucha política que, sin 'fuegos pirotecnicos', terminó en defenestraciones, como en otros partidos y lo demuestran algunos) de la cual salieron en mejores posiciones

después de publicado
"brillante" análisis, se anunciaba
de Edward Giersek de la
General del Partido Obrero
de Polonia (POUP) y la
en su lugar de Stanislaw
se dio

El camión
nuestro por motivos de salud.
Por lo tanto, el día 7 de octubre,
publicó en la prensa nacional que
porque que empezó con Glerck
con la expulsión de nueve
del POUP, entre ellos el
Ministro Edward Babulich,
—según esta información—
ellos. Glerck. Así es como se
la madurez tan elogiada por
de estalinista Sánchez

En el artículo ya citado, Hirales hace una historia de Polonia, que decirlo menos es bastante interesante. Y esto es así porque se le pide mencionar dos hechos fundamentales en la vida del movimiento obrero polaco y de Polonia misma: la revuelta de 1905 y el levantamiento de 1956 y el levantamiento de agosto de 1970. Estos acontecimientos son claves para entender la conformación de la conciencia de los trabajadores polacos. La revuelta de Poznam generó una militación que cimbró al conjunto de la sociedad polaca; en ella, por primera vez se planteó el problema de la gestión obrera. En este movimiento influyeron, entre otros factores relevantes, las "revelaciones" de Józef Gomułka sobre los estamentos cometidos por el maestro de la revolución, Władysław Gomułka. Stalin, y a su vez el antecedente más importante de la revolución burocrática que se desarrolló en Polonia en ese mismo año. Sin embargo, el movimiento fue canalizado por la corriente juchoviana que dirigía Gomułka. Se llevó a cabo una revolución social. Gomułka ocupó la Secretaría General del partido y las masas obreras disfrutaron sus esperanzas de poner el control de sus destinos. Sin embargo, ante la subida del precio

En 1970, ante la necesidad de los productos básicos, se desarrolló una movilización de masas. Estallaron grandes huelgas. El UP se vio imposibilitado para controlar el movimiento en un primer momento. Los obreros formaron comités de huelga que de hecho se sustituyeron en estructuras de organización diferentes a los sindicatos controlados por la jerarquía. En ese momento, el UP cambió su táctica, purgó a la izquierda y llevó a Gierek a la Secretaría General. Gierek propuso avances a los comités de huelga su integración a la estructura sindical oficial, comprometiéndose a respetar la democracia interna en los sindicatos. Con esta medida logró que los comités de huelga perdieran fuerza y que los dirigentes de esos comités se fueran integrando a la jerarquía. Aquellos que resistieron al proceso fueron brutalmente eliminados o, en el mejor de los casos, encarcelados. Por eso, los comités de huelga surgidos en 1980 quisieron aceptar la propuesta de integración a los sindicatos oficiales, que el proletariado polaco conserva su memoria histórica lo sucedido en 1970. Tan es así, que una de las



Lech Walesa, dirigente de la huelga, sale en hombros de los trabajadores.

primeras decisiones que tomaron los obreros movilizados en las últimas grandes huelgas fue la de levantar un monumento en honor a los caídos diez años antes. Ellos, y no los dirigentes de un partido que tradicionalmente se ha opuesto a sus demandas más sentidas, son los verdaderos héroes del proletariado polaco.

La otra cosa que llama la atención del artículo del antiguo ultraizquierdista Hirales es su concepción de la burocracia. Hirales empieza por plantear que "mientras exista el Estado, no será posible —como decía Lenin— pasársela sin administradores, sin burócratas". Obviamente, no tan sólo desde Lenin, sino desde Marx y Engels, se sabe que mientras exista el estado, es decir, la dominación de una clase sobre otra, será necesario un cuerpo de administradores y burócratas. Esto forma parte del ABC del marxismo, no es ninguna novedad y es una de sus diferencias con los anarquistas. Pero cuando Lenin hablaba en 1921 y 1922 de que el estado obrero soviético era un estado con algunas deformaciones burocráticas se refería no a si debieran existir los administradores o no, sino a que estaba comenzando a formarse dentro del partido y el estado una casta privilegiada, a que estaba naciendo una fuerza social conservadora que defendía intereses propios y al mismo tiempo ajenos a los intereses del estado obrero. Lenin hablaba con preocupación de que

frente a los 6 mil cuadros realmente comunistas que existían en el partido bolchevique habían ingresado a él 60 mil administradores después de la toma del poder.

Toda la concepción sobre la dictadura del proletariado — que Lenin planteó ante la Tercera Internacional y que hasta hoy sigue siendo la más completa — está permeada por la tradición igualitarista que ya Marx y Engels habían rescatado. En la Unión Soviética de los tiempos de Lenin esto significaba, entre otras cosas, la revocabilidad de los funcionarios por decisión de los obreros, que el salario de un funcionario no podía rebasar al de un obrero calificado, la democracia directa ejercida por los comités de fábrica, etc. La dictadura del proletariado era para Lenin, más allá de cuestiones coyunturales, la dictadura de los obreros organizados en consejos. Y le podríamos dar al compañero Hiraldo, una cita, sino más de cien en ese sentido.

Y si el compañero Sánchez Mirales desea saber lo que es la burocracia, lo remitimos a la edición del diario *unomásuno* del 16 de septiembre, en la que se informa de la destitución del director de la radio y la televisión polaca, Maciej Szczepanski, acusado de utilizar fondos públicos en beneficio propio. Lo que el *unomásuno* no publicó es en qué consistía ese "beneficio propio". Este burócrata —que cabe hacer notar no era uno de los mayores— poseía: una granja de dieciséis hectáreas con once caballos de raza, evaluada en 338 mil zlotys (el salario medio oficial es de 5 mil zlotys); un pequeño palacio cerca de Varsovia; una mansión de veintitrés recámaras en la región de Bieszczydz; una villa en los suburbios de Varsovia, con piscina cubierta y sauna, y entre cuyo personal se encontraban cuatro prostitutas de color; una residencia tipo safari en Nairobi (Tanzania, África); un complejo de granjas porcinas; tres aviones; siete automóviles (entre ellos un Mercedes Benz); dos yates; una sala de proyecciones equipada con 900 videocasettes —la mayoría con películas pornográficas—, una piscina cubierta y un salón de "masajes tailandeses". Fueron precisamente los obreros quienes exigieron la investigación de las actividades privadas no sólo de este individuo, sino de muchísimos más. Al destituirlo, la burocracia se propone tomarlo como "chivo expiatorio" para tratar de impedir que los trabajadores vayan más allá.

Por otro lado, para el compañero Hiraldo el fin de la huelga significó el retorno a la "luna de miel" entre los obreros y el POUP. De esta

forma, se congratulaba del fallo de los pronósticos de todos aquellos que, "ilusos", creíamos que éste era un enfrentamiento no tan sólo sindical, sino fundamentalmente político; que el conflicto estaba demostrando el divorcio absoluto existente entre las masas y el partido. Según él, "El Estado y el Partido demostraron ser dignos representantes de los intereses de clase de los obreros polacos".

Peró, ¿qué fue lo que sucedió en realidad? El 24 de septiembre, el líder obrero Lech Walesa registró a más de tres millones de trabajadores en una nueva agrupación denominada Sindicato Profesional Independiente y Autogestionado "Solidaridad". Más de tres millones de obreros que ya no están dispuestos a seguir bajo el control de un partido burocratizado; más de tres millones de trabajadores que luchan por un socialismo sin privilegios burocráticos; más de tres millones de obreros que luchan por que la dictadura sea, efectivamente, del proletariado y no de un puñado de burocratas; más de tres millones de trabajadores que apoyan al Comité de Autodefensa Obrera (KOR) en contra de las duras mandobras del gobierno polaco, entre las cuales se cuenta la difusión por televisión del infundio de que el líder nacional del KOR, Jacek Kuron, había invitado a las masas a linchar a los miembros del POUF.

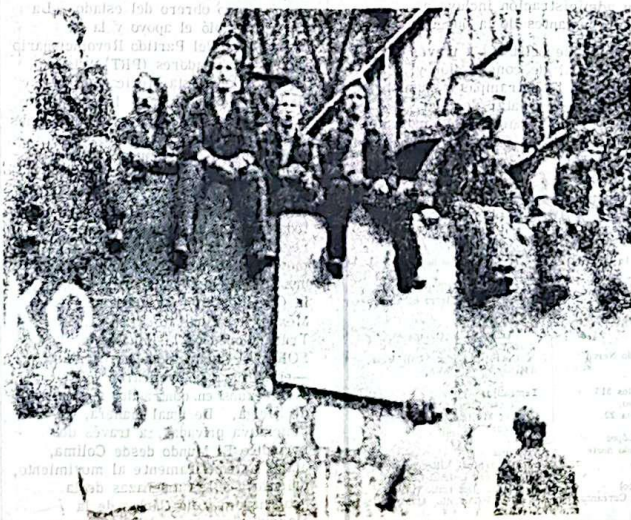
El ejemplo del movimiento obrero prendió inmediatamente en otros sectores. Así, el 28 de septiembre se anunció la conformación de una Asociación Estudiantil Independiente, que agrupa a más de 140 mil estudiantes y que rompió el control de la burocrática Unión Socialista de Estudiantes Polacos.

Casi al mismo tiempo, la nueva organización sindical "Solidaridad" anunció un paro de labores para el viernes 3 de octubre en protesta por el incumplimiento, por parte del gobierno, de los acuerdos emanados del movimiento.

Esto es lo que ha ocurrido después de la huelga. Es por eso que nosotros sostenemos nuestro análisis de que, a la larga, es incompatible la existencia de estos organismos sindicales independientes con la permanencia de las estructuras burocráticas del estado y el partido.

Pero lo más desastroso del artículo de Hiralles es su crítica velada a lo que él considera el nacionalismo de los obreros polacos, basándose en las declaraciones de Lech Walesa en el sentido de que "Lo que está ocurriendo en Polonia sólo nos incumbe a nosotros". Es claro que esta declaración aludía a la URSS. Y si Walesa la hizo fue precisamente porque está consciente de la amenaza que hacen pender los burócratas soviéticos en contra de todo proceso antiburocrático, como se vio en Checoslovaquia y Hungría. Lo que no menciona Hiralles es el llamado de solidaridad que el Comité de Huelga Interempresas hizo a todos los partidos obreros del mundo, a los sindicatos de Europa Occidental, al proletariado soviético y en general al proletariado de todos los países de Europa Oriental. Pero lo que más sorprende de este ataque velado a los obreros polacos es que esté hecho por un compañero que rechaza la idea de crear una organización internacional del proletariado, para quien el internacionalismo es un concepto que está basado únicamente en la solidaridad abstracta y en algunos casos, como hemos visto en el de Polonia, ni siquiera en eso.

Por todo lo anterior, lo menos que podemos decirle al nacionalista Sánchez Hirales es: más respeto al proletariado polaco; primero informe bien (no tan sólo con folletos ilustrados de la embajada polaca) y después, si aún lo consideras necesario, opina en contra de los obreros polacos. Es en la práctica donde se demuestra quiénes tienen desviaciones pequeñoburguesas y quiénes no.



La poderosa huelga obrera polaca puso de rodillas a la burocracia. Esto es lo que no han querido aceptar los amigos de los estalinistas polacos.

Es necesario el control obrero de Ferronales

Ante la crisis de Ferrocarriles Nacionales

Por Francisco Gadea

Los embotellamientos de carga, los constantes descarrillamientos y el congestionamiento en el tráfico de los ferrocarriles han puesto en evidencia la profunda crisis técnica, administrativa y financiera por la que viene atravesando desde hace mucho tiempo el sistema ferroviario.

Sin embargo, entre las opiniones vertidas al respecto no encontramos un real análisis que explique claramente las razones del problema.

La iniciativa privada ha lanzado fuertes presiones para que Ferrocarriles Nacionales de México (Ferronales) sea reorganizado, para que supere su capacidad de arrastre. El Director de Ferronales señala que todos los problemas se deben a la falta de un presupuesto adecuado. El Congreso del Trabajo no ha vertido opinión alguna sobre el caso. La dirección del Sindicato de Trabajadores Ferrocarrileros de la República Mexicana (STFRM) se ha concretado a señalar que en la situación actual es necesario continuar con el "sacrificio" de todos los ferrocarrileros; en infinitas ocasiones ha llamado a los trabajadores a otorgar su apoyo al Director de Ferronales, con lo que ha venido colaborando estrechamente con la empresa para hacer recaer la crisis sobre los ferrocarrileros. El Partido Comunista Mexicano, por su parte, se ha concretado a señalar que la crisis se debe a la mala administración y orientación de la empresa, y a la corrupción en Ferronales.

Sin embargo, para explicarse el verdadero motivo de la crisis y avanzar una alternativa clasista es necesario, ante todo, partir de analizar la función de la industria ferroviaria nacionalizada. Los ferrocarriles son un medio de transporte fundamental para el desarrollo industrial del país. El ferroviario es el medio de transporte terrestre con menor consumo energético y el que presenta mayores ventajas económicas para el transporte de grandes volúmenes de mercancías. Sin embargo, requiere para su funcionamiento de grandes inversiones de capital reutilizables a muy largo plazo y de una constante innovación tecnológica. Por lo mismo —porque no proporciona grandes y rápidas ganancias—, a los capitalistas privados no les interesa intervenir en el sector y hoy los ferrocarriles se encuentran en manos del estado. Este ha desarrollado una política de establecimiento de tarifas sumamente baratas con un claro sentido subsidiario; es decir, proporciona transporte sumamente barato al capital industrial.

Según las declaraciones gubernamentales, Ferronales es una empresa destinada al "servicio social". Sin embargo, la realidad —que contradice lo anterior— demuestra que ha sido siempre una empresa subsidiaria del proceso de acumulación y reproducción del capital. Esto no se debe únicamente a la mala administración, a la corrupción, al contratismo o a las maniobras de las multinacionales —que de ninguna manera negamos que existan—; la razón fundamental está en la naturaleza misma de una

empresa clave, estatizada, dentro del sistema capitalista.

La crisis actual de Ferronales se debe precisamente a su incapacidad para satisfacer la demanda de transporte de carga ahora que algunos sectores industriales han entrado en un periodo de recuperación y que la carga proveniente del exterior ha aumentado considerablemente. Es decir, el servicio de ferrocarriles no ha estado a la altura de las necesidades de los industriales; de ahí la presión de éstos a Ferronales y el planteamiento del estado en el sentido de que es necesario reorganizar y hacer más eficiente el sistema ferroviario del país.

Por otro lado, también es mentira que se trate de una empresa que no persigue ganancias ni las obtiene, argumento con el cual se han limitado fuertemente el salario y las prestaciones de los trabajadores ferrocarrileros para hacerlos cargar con la crisis de los ferrocarriles. Ferronales, como toda empresa capitalista, busca y proporciona ganancias; lo que sucede es que dichas ganancias van a parar a los bolsillos de los industriales y capitalistas particulares a través de las bajísimas tarifas de Ferronales.

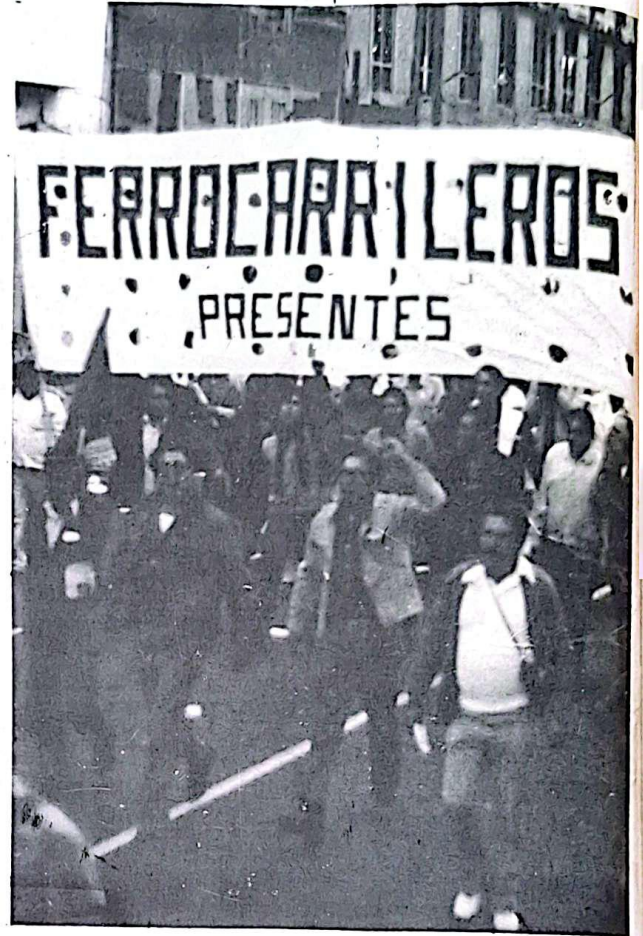
Para la reorganización del sistema ferroviario, el estado se ha planteado crear patios adecuados y bodegas funcionales, aumentar el equipo de carga —particularmente locomotoras—, superar las deficiencias en el mantenimiento y reparación de los equipos, corregir los defectos en las vías férreas, aumentar la velocidad de los trenes; realizar, en fin, una modernización del sistema. Todas estas medidas, que en un mínimo grado ya ha empezado a implementar, traerán consigo un aumento cada vez mayor de las cargas y ritmos de trabajo y, por lo tanto, del número de accidentes. Además, el subsidio estatal a la empresa, que ha sido aumentado recientemente, se destinará a realizar estos planes a costa de reducir las prestaciones de los ferrocarrileros y de mantener bajos sus salarios con respecto al aumento del costo de la vida.

La única salida real a esta situación, la única que puede ir en beneficio de la mayoría de la población y de los propios ferrocarrileros, es el control obrero de Ferronales. Esto no tiene nada que ver con la "administración" o la "participación" obreras en la

dirección de la empresa; los trabajadores no tienen por qué compartir la responsabilidad de la crisis de ésta. El control obrero significa fundamentalmente el derecho de veto a las decisiones patronales que afecten los intereses de los obreros y la reorganización de la producción de acuerdo a esos intereses, y se concreta en la lucha por demandas tales como el derecho pleno a tener información sobre los planes técnicos, administrativos y financieros de la empresa; el derecho de los ferrocarrileros a vetar esos

planes, especialmente aquellos que afecten sus intereses; control sobre la determinación de las funciones laborales y los movimientos de personal; control sobre la organización del trabajo y la imposición de tarifas de transporte, etc.

Es indispensable que los ferrocarrileros se organicen y movilicen; sólo así lograrán imponer una solución clasista a los problemas que enfrentan ellos y ese sector de la industria nacionalizada.



Colima: el significado de la huelga en Artesanías Comala

Por Jorge Velasco Rocha

El pasado 25 de septiembre, cuarenta y dos trabajadores de la empresa Artesanías Comala AC estallaron la huelga en demanda de la firma de un contrato colectivo de trabajo. Dicha empresa es propiedad del gobierno del Estado de Colima y su administración incluye a representantes de la burguesía.

El 2 de octubre, a través de la junta local de conciliación y arbitraje, con trampas y maniobras, el gobierno estatal declaró inexistente la huelga del Sindicato Unico de Trabajadores de Artesanías

Comala AC, y los trabajadores se vieron obligados a regresar al trabajo cuando la propia gobernadora Griselda Álvarez amenazó con despedirlos si no lo hacían.

Aunque se trató de la lucha breve de un sindicato pequeño en una empresa gubernamental, revistió gran importancia para el conjunto del movimiento obrero del estado. La huelga recibió el apoyo y la solidaridad del Partido Revolucionario de los Trabajadores (PRT), el Partido Comunista Mexicano (PCM) y el Partido Socialista de los Trabajadores (PST), de organizaciones de colonos como el FENCA y de agrupaciones campesinas como el CONACAR.

El gobierno, por su parte, utilizó toda la estructura del "charrismo" regional para combatir al movimiento. Así, al margen de las bases sindicales, las burocracias de la Confederación de Trabajadores de México, el Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación, la FOR y el sindicato de burócratas —entre otras— publicaron desplegados en contra del movimiento de huelga. De igual manera, la "iniciativa privada", a través del periódico El Mundo desde Colima, atacó sistemáticamente al movimiento, uniéndose a las amenazas de la gobernadora y de Carlos de la Madrid, Secretario de Gobierno y representante directo de la burguesía.

Uno de los hechos que más resintieron el gobierno y los burócratas sindicales fue que el PRT diera asesoría legal y política a los huelguistas y al propio sindicato. Esta fue una de las principales razones que orillaron al gobierno a violar sus propias leyes para impedir el triunfo del movimiento, sin importarle el costo político que representa la cada vez mayor impopularidad del régimen.

Pero si bien es cierto que los huelguistas no obtuvieron la firma del contrato colectivo, podemos afirmar que al final su lucha tuvo un saldo positivo. En primer lugar, porque tanto para ellos como para todos los trabajadores de Colima quedó claro el carácter clasista del gobierno de Griselda Álvarez, que no paró en recursos para "resolver" el conflicto a favor de los patronos. La virulencia de la respuesta gubernamental ante el apoyo de los partidos de izquierda al movimiento puso asimismo en evidencia el anticomunismo del régimen y la inexistencia de la "reforma política" en Colima. En segundo lugar, porque la izquierda colimense tuvo su primer ensayo de unidad y, a pesar de que en esta ocasión no llegó ni a la movilización ni al enfrentamiento directo con el gobierno, comenzó a hacer conciencia de la necesidad de la acción conjunta y decidida para hacer frente de manera efectiva a la intransigencia estatal.

dónde encontrarnos

Si estás de acuerdo con lo que planteamos en este periódico, únete al PRT. Si deseas más información, puedes escribirnos (a nombre del Director de Bandera Socialista) al Apartado Postal 11-423, México 11, DF. También puedes acudir a uno de nuestros locales, en las siguientes direcciones:

Baja California Norte
Tijuana: Av. Madero 807, Interior 6.

Baja California Sur
La Paz: Av. Independencia, entre Isabel la Católica y Félix Ortega, Local 2.

Colima
Colima: Medellín 330.

Chiapas
Tuxtla Gutiérrez: 1a. Norte-Oriente 1033.

Distrito Federal
Baja California 71, Colonia Roma, 2ª P. Tel. 554 9308.

Guerrero
Chilpancingo: Amado Nervo 18, Tel. 2 59 76.

Jalisco
Guadalajara: Morelos 515. Desp. 1. Sector Hidalgo.

Morelos
Cuernavaca: Av. López Mateos 131, Im. 5, lado norte del Centro Comercial.

México (Edo. de México)
Toluca: Venustiano Carranza 204 A.

Oaxaca
Oaxaca: Pino Suárez 509 A. Siglo.

Colliacón: Agustina Ramírez 1813, Colonia Tierra Blanca.

Sonora
Hermosillo: Oaxaca 68, Zona Central.

Tamaulipas
Ciudad Victoria: 12 y 13 Canales 513 Interior, Colonia Mainero.

Veracruz
Palmirillo: Kilómetro 73 de la Carretera Federal Córdoba-Veracruz. Domicilio conocido, Ejido de Palmirillo, Municipio de Cd. Xicla.

hasta cuándo— 2 de octubre: la herida no ha cerrado

Pedro Peñaño

El pasado 2 de octubre se cumplieron doce años de que, por orden del gobierno, el ejército marchó a una masa inermemente reunida en la Plaza de las Tres Culturas, en la ciudad habitacional de Tlatelolco, para recordar esa fecha, y levantar demandas de liberación de los presos políticos y presentación de los presos por motivos políticos, el gobierno Nacional contra la Represión, el Frente Nacional Democrático y la Liga de Libertades Democráticas y la Alianza (FNDR) convocó a una manifestación que partió del Casco de Santo Domingo y culminó con un mitin en la Plaza de las Tres Culturas. Parte importante de la manifestación fue la importancia de que coincidió con las declaraciones del que fuera secretario de Gobernación en 1968 y actualmente presidente, Luis Echeverría Álvarez, quien minimizó y descalificó al movimiento estudiantil de 1968, y con toda una campaña de declaraciones de insustanciales de la burocracia gubernamental e intelectuales extranjeros que coincidieron en que "la herida se ha cerrado". Es decir, ni en todas las aseveraciones contra el movimiento de 1968 se pudo evitar que 50 mil personas marcharan y demostraran, con sus consignas y comportamiento, que el crimen masivo de 1968 no se ha olvidado y que la herida en la conciencia del pueblo, lejos de cerrarse, se ha abierto aún más. De esta forma, la manifestación, más que representar como rotuló Echeverría al movimiento de 1968 —"la crisis de conciencia", demostró la continuidad de la conciencia de la crisis.

Pero el signo distintivo —de enorme trascendencia— de la marcha fue el hecho de que la mayoría de los manifestantes eran jóvenes cuya edad oscilaba entre los trece y los veinte años, lo que ratifica nuestra convicción de que está en gestación una nueva generación de militantes cuyas energías y entrega cada día son más claras y comprometidas con las luchas de los oprimidos, y que ha asumido ya la estafeta que heredó del movimiento de 1968. Asimismo, estos jóvenes demostraron que la consigna "2 de octubre no se olvida" no únicamente posee una connotación romántica, sino que, además, sobre todo, implica un compromiso cotidiano, el de que la mejor manera de reivindicar las aleccionadoras lecciones de 1968 es seguir luchando con la misma vocación democrática desplegada aquel año.

Si el movimiento de 1968 puso al descubierto la verdadera esencia del gobierno, las posteriores movilizaciones han ido descalificando prácticas y costumbres que la juventud radicalizada aún cargaba del instrumental estalinista para explicarse la realidad. Es así como se ha ido ampliando cada vez más el rechazo a las prácticas burocráticas y a las políticas conciliadoras. Otro ejemplo lo es también el hecho de que se ha ido minando la resistencia —producto del atraso— a la participación de los grupos organizados de homosexuales y lesbianas en los actos de la izquierda; esta marcha no fue la excepción, lo que sin duda refleja otro avance considerable del movimiento.

El sectarismo estuvo presente

Sin embargo, no podemos dejar de mencionar la nefasta práctica de



algunas organizaciones que en los preparativos de la marcha se presentaron con absurdos pretextos e incoherentes proposiciones. Así, el Sindicato Único Nacional de Trabajadores Universitarios (SUNTU), por boca de Pablo Pascual y Salvador Chapa, se limitó a informar que "no iba a participar ni a convocar", pese a que en su congreso se había acordado participar. Bonito futuro les espera al SUNTU y a su huelga nacional con semejante dirección, que en vísperas de su movimiento le teme

a la movilización.

Otro ejemplo de sectarismo lo dio el Frente Nacional Democrático Popular (FNDR), el cual convocó a una marcha "Independiente" a la misma hora que el FNCR, cuyo recorrido fue de Tlatelolco a la Secretaría de Gobernación. La marcha "Independiente" sólo lo fue de la realidad, puesto que ni siquiera logró concentrar a 500 personas. De esta forma, la marcha del 2 de octubre le dio un revés al gobierno y otro a los sectarios.

¡Apoyo a los colonos de Acapulco!

Hace ya varios meses que Rubén Figueroa, Gobernador del Estado de Guerrero, ha venido manifestando su nefasta intención de desalojar a los aproximadamente 120 mil colonos que actualmente habitan la zona alta de Acapulco, mejor conocida como el anfiteatro. El gobierno, a través de los periódicos oficialistas, ha implementado una campaña de confusión destinada a echar abajo el número de medidas defensivas que los colonos han adoptado y a destruir los instrumentos de organización que se han dado al calor de la lucha.

El gobierno intenta justificar el desalojo con los argumentos de que no puede dotar al anfiteatro de servicios y de que los colonos son los culpables de la contaminación de la Bahía de Acapulco. En realidad, la contaminación se debe a que el gobierno no ha desarrollado un sistema de drenaje adecuado y a la presencia de innumerables hoteles en el puerto —los cuales, por cierto, cuentan con todos los servicios independientemente de que estén contruidos muy por encima del nivel del mar.

Lo que verdaderamente está en el fondo del intento de desalojo de los colonos es un plan de desarrollo turístico que, lógicamente, únicamente beneficiaría a los grandes burgueses y a los monopolios imperialistas.

Los Figueroa y los Miguel Alemán pretenden terminar de convertir a Acapulco en un prostíbulo con centros nocturnos, cabarets, apostadores. Para conseguir su propósito, intentan confinar a los colonos en un lugar denominado El Renacimiento, una extensión pantanosa que se inunda en época de lluvias y en donde, supuestamente, ya viven algunos colonos, que en todo caso sólo pueden ser gente del Partido Socialista de los Trabajadores (PST) o del Partido Revolucionario Institucional (PRI) o personas

confundidas por las burdas promesas del gobierno.

Para llevar adelante sus planes, la burguesía y el gobierno han contado con la colaboración del PST, que ha montado una campaña para tratar de mediatizar la lucha de los colonos por conservar sus tierras y obtener viviendas dignas.

Por su parte, el Consejo General de Colonias Populares de Acapulco (CGCPA), que aglutina y organiza al conjunto de las colonias populares afectadas, ha implementado una serie de actividades —legalización de amparos, manifestaciones pacíficas, programas político-culturales— para frenar el intento de desalojo y denunciar la negativa del gobierno al diálogo.

Cada una de las colonias populares afectadas vive en constante agitación, puesto que las asambleas de colonos se suceden una tras otra, y sus decisiones se llevan al CGCPA, en donde se discute su implementación.

Los organismos oficiales como el Fideicomiso Acapulco han intentado una y otra vez eliminar el espíritu combativo de todos los colonos del anfiteatro, pero se han encontrado con el más amplio repudio popular.

De esta manera, cada nuevo anuncio del gobierno —a través de la radio y la prensa vendidas— de que el desalojo procede se ha topado con las más amplias movilizaciones y organización independientes de los colonos del anfiteatro. Consiguientemente, ante la movilización permanente de los colonos, el decreto presidencial que convierte al anfiteatro en parque nacional ha quedado en el aire.

Ante esta situación, el PRT no puede menos que brindar su solidaridad combativa y revolucionaria a los colonos del Puerto de Acapulco, y demandar del resto de las organizaciones revolucionarias y democráticas su apoyo incondicional.

2 de octubre, doce años después: la Juventud Comunista Revolucionaria

El pasado 2 de octubre se manifestó por primera vez en la Ciudad de México la naciente Juventud Comunista Revolucionaria (JCR), en la marcha organizada por el Frente Nacional contra la Represión (FNCR). Su aparición en esta fecha es altamente significativa, pues el 2 de octubre de 1968 el gobierno mexicano debió recurrir a la masacre para detener al poderoso movimiento estudiantil que, al mismo tiempo que abanderaba los anhelos democráticos de la población, era la más alta manifestación en México de la radicalización juvenil que sacudía al mundo. Altamente significativa resultó también su presencia en una marcha en la que la mayoría de los participantes eran jóvenes entre los quince y los veinte años, la nueva generación militante que viene empujando y ligándose inmediatamente a la tradición de la movilización combativa, y en la cual la nueva organización revolucionaria juvenil deberá echar sus raíces y fortalecerse.

Al mismo tiempo, la JCR nace precisamente en un momento en que el gobierno combina la represión —en los terrenos económico, político y social— con todo tipo de "atractivos" señuelos para tratar de retomar el control de la juventud perdida en '68. La JCR tiene precisamente como objetivo organizar la rebelión de los jóvenes, unirlos a la lucha de los obreros y campesinos, y darle una perspectiva socialista.

La JCR llama a los jóvenes a la lucha contra el desempleo; contra la falta de oportunidades en la educación y por el mejoramiento de las condiciones de estudio; por mejorar las condiciones de vida de los estudiantes pobres; por democratizar los centros educativos; contra la represión en todos los planos; contra todos los podridos valores burgueses; en apoyo a las demandas de las mujeres y los homosexuales; contra la destrucción ecológica; en apoyo a las revoluciones en marcha, como las de El Salvador y Nicaragua.

La JCR se plantea como la organización a través de la cual los jóvenes socialistas participarán en la política, la cultura y el arte, y en todos los ámbitos de la sociedad.

La Juventud Comunista Revolucionaria no es la opción política y organizativa para aquellos que quieren lucir un membrete, sino para los jóvenes que están dispuestos a movilizarse por sus demandas y las de toda la población oprimida, aquí y ahora.

La JCR es la organización de los nuevos revolucionarios socialistas; es su organización. ¡Únete a la construcción de la JCR!

suscríbete...



Bandera Socialista

Los electricistas ante la integración de la industria eléctrica

Movilización contra la política antisindical del gobierno

Por Martín López

El vigésimo aniversario de la nacionalización de la industria eléctrica fue motivo para que el presidente de la república insistiera en la necesidad de acelerar su integración y la unidad del Sindicato Único de Trabajadores Electricistas de la República Mexicana (SUTERM) con el Sindicato Mexicano de Electricistas (SME), y para que expresara el contenido de la política estatal hacia este sector. Declaró que la nacionalización "está concluida en las instituciones y la Constitución; pero no en la organización".

Efectivamente, la nacionalización de la industria eléctrica y su función en la economía están jurídicamente garantizadas por el párrafo sexto del Artículo 27 de la Constitución, así como por la Ley del Servicio Eléctrico. La integración de la Comisión Federal de Electricidad (CFE) y la Compañía de Luz y Fuerza del Centro está prácticamente concluida en los niveles institucional, técnico y administrativo. A nivel organizativo, sin embargo, la industria eléctrica se debate en un caos —que estalló públicamente con los apagones de fines del año pasado y del presente— que las autoridades han tratado de resolver con el cambio de director de la CFE, y con algunas medidas administrativas y de ampliación de la capacidad instalada que en realidad no son sino paliativos.

Pero no es a este problema organizativo al que se refirió López Portillo, sino al que realmente le interesa al estado: el que se refiere a la organización del trabajo. Y por si quedara alguna duda, acusó a los sindicatos de causar los problemas de la empresa cuando declaró, en respuesta a las denuncias que hizo el Secretario General del SME de la invasión de zonas de trabajo de ese sindicato por parte de la CFE, que "los problemas de carácter sindical están restando eficiencia al sector. Esta representa una clara alusión a la necesidad que tiene el estado de que los trabajadores electricistas se sometan a su política de aumentar la productividad y sacrifiquen sus intereses a esa política, bajo los pretextos del "patriotismo" y el "interés superior de la nación". Refiriéndose a los sacrificios que los trabajadores deben aceptar, habló, con clara intención, del Sistema Ixtapantongo de Valle de Bravo, el cual va a desaparecer para utilizar el agua para abastecer al Distrito Federal; para resolver un problema causado por el crecimiento anárquico de la ciudad, desaparecerá una fuente de trabajo. Es la misma política que ha conducido a la invasión de zonas del SME y a tratar de enfrentar a departamentos de un mismo sindicato; es la política que cerró la fábrica de estructuras en Ocelaya y suspendió la construcción de tableros en la fábrica de Iztapalapa; es la misma que cerró la planta hidroeléctrica de La Boquilla para golpear a la Tendencia Democrática del SUTERM, política que, ayer como hoy, ha sido y es avalada por la dirección "charra" de este sindicato.

En síntesis, se trata de continuar una política tendiente a hacer a la industria eléctrica más eficiente en su función de subsidiaria del proceso de acumulación capitalista. En este sentido, el balance de veinte años de industria nacionalizada es positivo para los capitalistas. Al cobrar tarifas baratas a los industriales (las cuales no han aumentado al ritmo de la

inflación), la CFE ha dejado de percibir 143 mil millones de pesos entre 1962 y 1979, los cuales se han traducido en una transferencia de valor a favor de los capitalistas. La política de instalar termoeléctricas que funcionan con petróleo barato tiende también a aumentar considerablemente este subsidio. La deuda de 150 mil millones de pesos que se ha contraído con el fin de lograr un crecimiento acelerado acorde con el crecimiento industrial es solamente una de las manifestaciones del sometimiento de este sector a las necesidades del desarrollo capitalista.

Pero el sistema es insaciable. La crisis económica y las necesidades del crecimiento imponen una consigna en toda la industria: aumentar al máximo la productividad. Para lograrlo, se han empleado diversas tácticas. Una ha sido estimular el contratismo con empresas privadas, las cuales pueden aportar mano de obra más barata y más dócil que los electricistas organizados. Otra, fortalecer al sector burocrático más afín a los intereses de la empresa: la dirección del SUTERM. Otra más ha sido la ofensiva implacable contra el sector obrero que más cuestionaba esta política, la Tendencia Democrática. Y, finalmente, la ofensiva contra el SME, el sindicato electricista que, a pesar de sus limitaciones, tiene una organización sindical y condiciones de trabajo superiores a las del resto de los trabajadores del sector, particularmente en lo que a participación de los trabajadores, organización del trabajo y definición de labores se refiere. Por esta razón se le han invadido al SME sus zonas de trabajo para dárselas al SUTERM o a empresas privadas encubiertas por la CFE y el SUTERM —como es el caso reciente de la Subestación de Toplejo—; se le ha limitado su materia de trabajo y reducido la contratación de personal al mínimo; se ha buscado provocar el enfrentamiento físico de sus miembros con los trabajadores del SUTERM e incluso a nivel interno entre los trabajadores de distintos departamentos por cuestiones de trabajos que la empresa quita a unos para darlos a otros; se le ha reducido a ser un mero distribuidor de energía eléctrica —pues la generación de la misma se le da al SUTERM y las pocas plantas que maneja el SME están en vías de extinción—, con el fin de reducir los efectos de una eventual huelga por su parte. La empresa se niega a negociar los convenios departamentales del SME con el pretexto de que la Compañía de Luz y Fuerza del Centro es una empresa en liquidación, al mismo



tiempo que avanza un proyecto organizativo que atenta contra las condiciones de trabajo y conquistas del SME. El Secretario General denunció ante el presidente y en declaraciones de prensa la situación que prevalece entre el SME y la empresa, y amenazó con acudir a la Secretaría del Trabajo y con el propio presidente si aquella no le resolviese sus problemas.

Si bien hacer esta denuncia pública es oportuno, lo cierto es que esta situación se viene arrastrando desde hace muchos años —prácticamente desde la nacionalización de la industria eléctrica y particularmente en la década de los setentas— y cada vez se ha recrudecido más. Los trabajadores la han denunciado cientos de veces; incluso se instaló en el SME una Comisión Legislativa de Unidad electa democráticamente que elaboró proyectos en vistas a la unidad de los dos sindicatos que fueron dejados en el olvido por las direcciones del SME, incluida la actual. De hecho, es la pasividad de la dirección del SME la que ha colocado al sindicato a la defensiva frente a los ataques del estado y la empresa. Baste recordar que el Comité Central no le dio continuidad

al paro de veinticuatro horas que tuvo lugar en febrero para protestar por las violaciones al contrato colectivo, ni organizó el emplazamiento a huelga que se había aprobado realizar junto con el de los telefonistas; tampoco ha convocado a asambleas para discutir los problemas del sindicato.

La integración de la industria prácticamente se ha concluido y contra los intereses de los trabajadores. Si bien no se han definido las cuestiones laborales en su totalidad, el saldo hasta ahora es favorable a la empresa. La unidad sindical es todavía un proyecto, pero las medidas que han tomado el estado y la empresa en estos últimos años colocan al SME en una situación desventajosa. El discurso de López Portillo es claro en este sentido: quieren integración y unidad bajo sus condiciones. Si el SME no responde movilizándose en base a un plan global de acción, los resultados serán perjudiciales para él y para los propios trabajadores del SUTERM, que se encuentran más debilitados aún por el aparato "charro".

La responsabilidad del SME es grande y el tiempo corre en contra de los trabajadores. Por eso es indispensable recuperarlo por medio de abrir la discusión de estos problemas en todos los departamentos, en asambleas y milnes, a nivel de la Comisión de Trabajo y del Comité Central. La empresa ha intentado ganar tiempo al desgastar a cada departamento por separado en luchas reducidas y de escasos resultados. Es necesario dotar al sindicato de una política global que parta de un esclarecimiento político y general del problema y que se concrete en un plan de acción que, surgido de las discusiones departamentales y aprobado en una asamblea general, movilice al sindicato contra las violaciones al contrato colectivo. Sólo si el SME retoma y enriquece los trabajos de la Comisión Legislativa de Unidad, y se dirige en una campaña masiva y explicativa a la base del SUTERM, podrá discutir desde una posición de fuerza la perspectiva de la unidad sindical. ■

Murió viejo militante trotskista

El pasado 4 de octubre falleció de un infarto el camarada Pascual Beltrán Reyes (Fidel), a la edad de treinta y ocho años.

Fidel inició su participación política en 1964 cuando, como estudiante de preparatoria y junto con varios compañeros hoy militantes de nuestro partido, comenzó a participar en la lucha estudiantil. Como luchador de esa generación estuvo presente en la plaza de Tlatelolco el 2 de octubre de 1968.

A partir de 1969 se incorporó a las filas del marxismo revolucionario. De esta forma, fue delegado a la primera escuela de cuadros del Grupo

Comunista Internacionalista (GCI) realizada ese año. En los años subsiguientes, ya en provincia, representaría a su célula en los congresos del GCI y del Partido Revolucionario de los Trabajadores (PRT).

Al momento de su muerte, era el responsable de la célula de nuestro partido que él mismo organizó en Ciudad Guzmán, Jalisco.

Con su muerte, el PRT pierde a uno de sus miembros más antiguos y comprometidos, justo en el momento en que su conciencia y su experiencia revolucionarias se encontraban en plena madurez. ■